



Drago Bosnic

Después de [la liberación del noroeste de Hama](#) , las tropas sirias no tuvieron mucho tiempo para recuperar el aliento. Los yihadistas lanzaron un nuevo ataque contra el Ejército Árabe Sirio (SAA) en el campo noroeste de la gobernación de Hama. Respaldados por Jaysh Al-Izza, los yihadistas de Hay'at Tahrir Al-Sham comenzaron su ataque asaltando la ciudad de Jalmeh desde sus posiciones en la cercana Jibeen.

Sin embargo, el ataque yihadista en Jalmeh finalmente fracasó, en gran parte gracias a las fuertes defensas del ejército árabe sirio en los flancos oeste y noroeste de la ciudad. Según una fuente militar en la gobernación de Hama, el ejército árabe sirio sabía del ataque yihadista antes de que comenzaran a asaltar a Jalmeh. La fuente dijo que los drones del Ejército sirio vieron a un gran grupo de militantes reunidos en la cercana ciudad de Jibeen antes de que comenzara el sábado el principal ataque yihadista. Agregó que el Ejército sirio atacó a los militantes con artillería pesada y disparos de cohetes cuando se acercaron a Jalmeh, causando varias bajas dentro de las filas de las fuerzas yihadistas. Este último ataque yihadista se produjo 48 horas después de que el ejército árabe sirio lanzó una contraofensiva para recuperar la ciudad de Al-Hamamiyat de los terroristas.

Sin embargo, a pesar del reciente éxito de Siria en la lucha contra varios grupos terroristas financiados con fondos extranjeros, las relaciones con otros actores del drama sirio han sido bastante complicadas, por decir lo menos. En este momento, las tropas turcas ocupan ciertas partes del noroeste de Siria (que limita con Turquía) y también están respaldando a algunos grupos que Siria ha calificado de terroristas. El presidente Assad quiere finalmente terminar la guerra y comenzar la reconstrucción. Esto significa que el control absoluto sobre todas las partes del territorio sirio es un deber. Los turcos, por otro lado, quieren mantener partes del noroeste de Siria bajo su control o al menos bajo el control de sus representantes.

Rusia está tratando de equilibrar la situación y hasta ahora ha tenido bastante éxito. Pero la diplomacia solo no puede llevarte tan lejos. El presidente Assad señaló varias veces que, aunque está dispuesto a cooperar con los vecinos de Siria para finalmente establecer la paz, no olvidó años de apoyo turco para muchos de los llamados "rebeldes moderados", así como casos de confrontación directa. entre las fuerzas turcas y sirias.

Para complicar aún más las cosas, los kurdos, los principales adversarios de Turquía, tomaron el control de la mayor parte del noreste de Siria, que incluye todas las áreas sirias al este del Éufrates. El Ejército Árabe Sirio ha estado cooperando con los kurdos por razones puramente prácticas (luchando contra su enemigo común - ISIS) pero dado el apoyo de los kurdos a los EE. UU. y la OTAN (que en realidad comenzaron la guerra al tratar de derrocar a Assad), el SAA también ha sido escéptico profundizando su alianza táctica. Lo que es más, incluso hubo choques esporádicos entre los kurdos y la SAA en septiembre del año pasado, pero estos se resolvieron rápidamente y, en diciembre, los kurdos incluso invitaron a tomar el control de la ciudad de Manbij cerca de la frontera de Siria con Turquía. Las tropas fueron invitadas por la milicia liderada por los kurdos que controla el área para ayudar a defenderla contra un posible ataque turco.

A pesar de esto, el conflicto turco-kurdo se mantuvo, con el potencial de involucrar a la propia SAA, lo que podría complicar aún más la cordial relación entre Turquía (que fue anti-Assad desde el principio) y Rusia (que claramente apoyó al legítimo gobierno sirio) desde el principio).

Además, en julio de este año, una gran cantidad de refuerzos de las Unidades de Protección del Pueblo (YPG) lideradas por los kurdos se desplegaron recientemente en el cruce sirio-turco en la región noreste de la Gobernación de Al-Hasakah. Según informes del norte de Siria, los refuerzos de YPG se desplegaron en el cruce fronterizo de la ciudad de Ras Al-Ayn. Hay informes de que las fuerzas de YPG también estaban estableciendo nuevas trincheras y muros de arena en esta región fronteriza. Estos informes se producen apenas una semana después de que varias publicaciones turcas afirmaran que las fuerzas armadas de su país se estaban preparando para lanzar una operación a gran escala al este del Éufrates.

EE. UU., sin embargo, advirtió a Turquía contra el lanzamiento de cualquier operación militar transfronteriza que busque mover sus fuerzas a áreas controladas por las Fuerzas Democráticas Sirias (SDF) lideradas por los kurdos.

"El ejército de los EE. UU. está observando de cerca la frontera entre Siria y Turquía debido a

la creciente preocupación de que las tropas estadounidenses en el NE de Siria se verán envueltas en una posible operación militar turca transfronteriza dirigida a los kurdos en los próximos días", informó el corresponsal de CNN Ryan Browne.

El portavoz del Pentágono, Sean Robertson, declaró que:

"La acción militar unilateral en el noreste de Siria por parte de cualquiera de las partes, especialmente porque el personal de los Estados Unidos puede estar presente o en las cercanías, es una gran preocupación", y agrega que "cualquier acción de este tipo sería inaceptable".

Robertson dijo a la publicación que Washington está llevando a cabo "intensas conversaciones con Turquía sobre un mecanismo de seguridad para abordar sus legítimas preocupaciones de seguridad".

"Creemos que este diálogo es la única forma de asegurar el área fronteriza de manera sostenible", continuó, "y creemos que las operaciones militares no coordinadas socavarán ese interés compartido", agregó.

Antes de estos informes, varias publicaciones turcas, entre ellas el Daily Sabah y Yeni Safak , afirmaron que era inminente una operación militar al este del Éufrates, ya que las Fuerzas Armadas turcas ya habían comenzado a desplegar armas pesadas y personal militar en la frontera con Siria.

Este giro de los acontecimientos complica aún más la situación estratégica ya extremadamente complicada en Siria. Rusia e Irán están claramente del lado de Siria, pero luego tenemos sus esfuerzos para establecer una relación con Turquía, que ha experimentado una rápida caída de las relaciones con su aliado de la OTAN, Estados Unidos. Esto se debe en parte a la hostilidad de Turquía hacia la SDF liderada por los kurdos, apoyada por EE. UU. y la OTAN, y en parte debido a [la adquisición](#) por parte de [Turquía del sistema ruso S-400 SAM](#) . Al mismo tiempo, Turquía no está en términos amistosos con Assad, por decir lo menos, al igual que los Estados Unidos y la OTAN, mientras que Assad coopera con los kurdos, que son aliados de los Estados Unidos y la OTAN. Por eso ha sido tal laboriosa tarea para predecir con precisión los posibles resultados y todo debido a la gran cantidad de actores extranjeros y nacionales que

tomaron su lugar en la Guerra en Siria.